



La protección y el cuidado de Dios

Parte 2



A Abraham y su familia

Continuaremos observando en las Escrituras detalles de la protección y el cuidado de Dios a los Suyos, para afianzar en el corazón Su capacidad para cumplir lo que dice, destacar Su fidelidad, y crecer en confianza hacia Él.

1 Pedro 5:6 y 7:

6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; 7 echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

La palabra “humillaos”¹ se refiere a una disposición del corazón que debe regir en cada aspecto de nuestra relación con el Padre. Debemos ser humildes ante Dios, no altivos. Una persona humilde no se impone a Dios, no le dice al Padre lo que tiene que hacer, por el contrario; lo que hace es averiguar lo que dice para obedecerle en cada situación. Alguien humilde acepta, sabe y no pierde de vista en su corazón que está tratando con Dios, que es un Ser inmenso, poderoso, y con una autoridad mayor que la que cualquier humano o espíritu pueda alcanzar jamás, y que no solamente desea ayudarnos: Él también tiene cuidado de nosotros.

Para ver esto de cerca, nos concentraremos en Abraham y su familia. Abram es mencionado por primera vez en La Biblia en el capítulo 11 de Génesis entre los descendientes de Sem, pero lo vemos en relación con Dios recién en el capítulo 12.

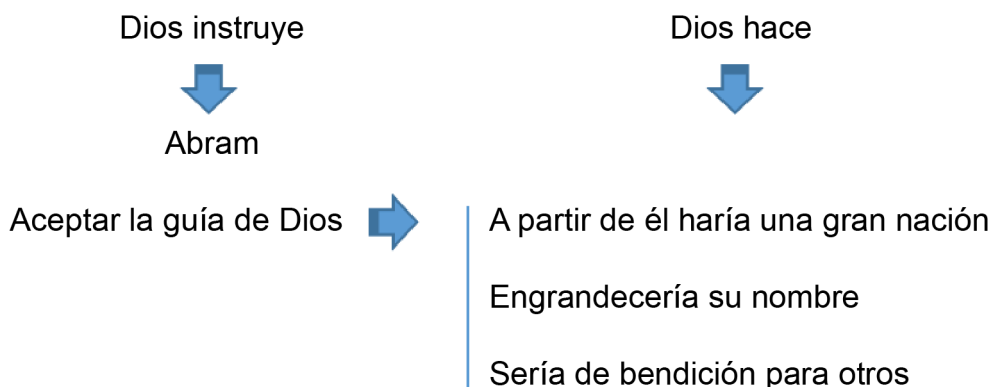
Génesis 12:1-3:

1 Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. 2 Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. 3 Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

De todos aquellos descendientes que sobrevivieron al diluvio, Dios habló a Abram, y le dio una instrucción directa respecto de qué “hacer”, de ello

¹ De un sustantivo griego relacionado con *tapeinos*, que metafóricamente significa humillado (en circunstancias o disposición) de humilde condición. Diccionario Strong según TheWord.

dependía el compromiso de Dios a bendecirlo de una manera personal. Las partes del acuerdo en esta relación eran:



La acción de Dios en la vida de Abram conlleva Su guía, cuidado y protección, y fue disponible desde cuando aceptó obedecerle.

Veremos el cumplimiento de lo que Dios dijo a Abram, para destacar y afirmar la fidelidad, el compromiso, la capacidad y el poder de Dios en cumplir lo que dijo.

La situación de Abram un tiempo después de que Dios le habló, era la siguiente: había enriquecido mucho, según evidencia:

Génesis 13:2:

Y Abram era riquísimo en ganado, en plata y en oro.

En este acuerdo o pacto, la parte del hombre era obedecer a Dios. Como resultado de ello Abram alcanzó esta riqueza, pero cuidado, si la prioridad es alcanzar la riqueza material, deja de estar primero el propósito simple de obedecer a Dios para tener que ver con Él. La mejor relación que podemos tener con el Padre es una relación honesta de amor, de Padre e hijo. Si tenemos humildad, obediencia, y un gran amor por el Padre, Dios nos ayudará en nuestros asuntos para tener las necesidades suplidas, primero, y más aún, luego de cubrir esas necesidades.

Hacer grandes cosas en la vida, tener un buen honor, fama, respeto, ser reconocido, y hasta tener abundancias de bienes está bueno, pero no es mayor, de ningún modo, que tratar con el Creador. Esto es lo que estaba pasando en la vida de Abram, y esto lo que también pasa en nuestra vida cuando recibimos y obedecemos a Su Palabra, aunque todavía no lo entendamos. Los aspectos de la promesa dada por Dios a Abram fueron repetidos por Abraham y Sara a Isaac, y por sus padres a Jacob, como también por Dios mismo, lógicamente, porque Él también estaba interesado en mantener ese acuerdo. La Escritura testimonia las acciones de Dios, cumpliendo en sus vidas Su parte: cuidando, protegiendo,

atendiendo, proveyendo bienes materiales, y engrandeciendo a los descendientes de Abraham. Por ejemplo, en una situación complicada por el hambre, recuerda y ratifica a Isaac este aspecto de la herencia recibida, y da Su guía.

Génesis 26: 1-6:

1 Después hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que hubo en los días de Abraham; y se fue Isaac a Abimelec rey de los filisteos, en Gerar.

Hasta este momento la actividad de la familia de Abraham era el pastoreo, pero hubo hambre en la tierra, tan grande fue esto que obligó a Isaac a tener que mudarse, y mientras consideraba dónde ir, recibió la guía de Dios.

2 Y se le apareció Jehová, y le dijo: No descendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré. **3** Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, **y te bendeciré**; porque a ti y a tu descendencia **daré** todas estas tierras, **y confirmaré el juramento** que hice a Abraham tu padre. **4 Multiplicaré tu descendencia** como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente, **5** por cuanto **oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes**. **6** Habitó, pues, Isaac en Gerar.

En el versículo 5, a casi como por descuido, Dios reitera la causa que motivó a que realice Su promesa a Abraham: **“oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes”**. Lo interesante es que Moisés no había nacido aún para comunicar los preceptos, mandamientos y estatutos de la Ley de Dios. Entonces, hay “algo” relacionado con lo que Dios dice que es de un carácter, una vigencia, y una autoridad muy importantes, tan firme y estable como una ley. Volvamos al tema.

Génesis 26:12-14:

12 Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y **le bendijo Jehová**. **13** El varón se enriqueció, y fue prosperado, y **se engrandeció** hasta hacerse muy poderoso. **14** Y tuvo hato de ovejas, y hato de vacas, y mucha labranza; y los filisteos le tuvieron envidia.

Normalmente cuando uno hace un cambio de domicilio, busca seguir haciendo la actividad laboral principal que hacía antes, o algo afín con ello. Si bien podemos suponer que la agricultura podría ser una actividad secundaria en razón del pastoreo, Isaac se dedicó a la agricultura y Dios le bendijo. ¿Cuándo les parece que le bendijo? ¿cuando cosechó, cuando sembró, o cuando obedeció a Dios? Sin lugar a dudas, cuando decidió

obedecer a Dios. Aprender a buscar lo que Dios dice para obedecer es lo que nos debe importar, y es lo mejor para que Dios pueda cumplir en nosotros Su deseo, lo que quiere darnos.

Lo que hizo Dios con Abraham, fue lo mismo que hizo con Isaac, y exactamente lo mismo repitió con Jacob, lo que demuestra claramente el comportamiento continuo, estable y la fidelidad de nuestro Dios. En este caso, con Jacob, el Creador se le revela en sueños, mientras iba a casa de Labán.

Génesis 28:10-15:

10 Salió, pues, Jacob de Beerseba, y fue a Harán. 11 Y llegó a un cierto lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel paraje y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar. 12 Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella. 13 Y he aquí, **Jehová estaba** en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. 14 Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. 15 He aquí, **yo estoy contigo, y te guardaré** por dondequiera que fueres, **y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.**

En esta revelación (que es una comunicación directa) dada a este hombre, vemos que Dios busca a Jacob para darse a conocer y para que sepa Quién lo acompañaba, con qué propósito y, además, para que estuviese tranquilo. También podemos entender que la bendición de Dios va más allá de cualquier ubicación geográfica, como también comprobamos antes con Isaac en Gerar. Dios cumple lo que anuncia, Dios no desiste ni abandona². Así está de comprometido con Su Palabra: tal como lo anunció.

Génesis 31:3:

También Jehová dijo a Jacob: Vuélvete a la tierra de tus padres, y a tu parentela, y yo estaré contigo.

Dios bendijo a Jacob, estuvo con él, lo guardó y, como también dijo, lo guió para volver a su tierra. Éste hombre lo reconoce más tarde.

Génesis 32:9 y 10:

9 Y dijo Jacob: Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac, Jehová, que **me dijiste: Vuélvete a tu tierra** y a tu parentela, y yo te

² Hebreos 13:5 y 6.

haré bien; 10 menor soy que todas las misericordias y que toda la verdad que has usado para con tu siervo; pues **con mi cayado pasé este Jordán, y ahora estoy sobre dos campamentos.**

Estas maravillosas palabras son su oración de agradecimiento a Dios. Jacob reconoce que cuando se fue, lo hizo con un “cayado”, que no es una persona que guarda silencio. El “cayado”³ es un bastón, una rama firme, de aproximadamente 2 mts. de largo, que usualmente era empleado por los pastores en su labor. Solían tener un extremo curvo o con otra madera corta insertada haciendo una “L”, con la que agarrar, guiar y conducir a las ovejas. Otros usos eran: como arma para protección ante una amenaza, ocasionalmente para bajar hojas para alimentar a la manada, y para ayudarse al caminar o al subir una cuesta.

Es decir, Jacob se fue de su casa con un “cayado”, sin ovejas, y volvió con familia propia, numerosa, y riqueza que distribuye en dos campamentos. A este hombre no se le escapó el hecho de que fue Dios, el Creador de los cielos y la tierra, el que le dijo: “yo estoy contigo, y te guardaré... y volveré a traerte a esta tierra” (Gn.28:15). Para Jacob Su misericordiosa ayuda no pasó inadvertida en su vida. Más tarde podemos comprobar que Dios le dijo: “Vuélvete a la tierra de tus padres”(Gn.31:3). Entonces, ¿cumplió Dios lo que dijo? Claro que sí, y el joven patriarca, si bien estaba contento con lo que le había dado, agradeció a Dios por todo el bien que le hizo, por las verdades que le mostró y por todas las misericordias que usó para con él.

En pocos capítulos acabamos de ver cómo Dios respondió con Su ayuda y guía, fielmente, a una familia durante tres generaciones. Lo que nos habla de que el tiempo no lo afecta a la hora de cuidar, ayudar y responder ante la necesidad de los Suyos. Dios cumple lo que dice.

Génesis 35:10-12:

10 Y le dijo Dios: Tu nombre es Jacob; no se llamará más tu nombre Jacob, sino Israel será tu nombre; y llamó su nombre Israel. 11 También le dijo Dios: Yo soy el Dios omnipotente: crece y multiplícate; una nación y conjunto de naciones procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos. 12 **La tierra que he dado a Abraham y a Isaac, la daré a ti, y a tu descendencia después de ti daré la tierra.**

Dios ratifica la bendición hecha a Abraham sobre su descendencia.

³ Tomado de Ralph Gower, *Nuevo Manual de Usos y Costumbres de los tiempos Bíblicos*. Editorial Portavoz - Kregel Publications, P.O. Box 2607 – Grand Rapids, Michigan – EE.UU.A. – Edición año 1990 a 1994. Pág.138 - Fred H. Wight, *Usos y Costumbres de las Tierras Bíblicas*. Editado por Moody Bible Institute, y publicado por Editorial Portavoz - Kregel Publications, P.O. Box 2607 – Grand Rapids, Michigan – EE.UU.A. – Año 1981, Pág,162 – Emma Williams Gill, *Vida de Hogar en La Biblia*. Editorial Clie - Galvani 113, Terrassa, Barcelona, España. Año 1987, Pág.152.



En este contexto, en el que se evidencia Su ayuda en las necesidades, vamos a atender otro aspecto de la promesa, Su cuidado y ayuda en la salud.

Génesis 11: 29 y 30:

29 Y tomaron Abram y Nacor para sí mujeres; el nombre de la mujer de Abram era Sarai, y el nombre de la mujer de Nacor, Milca, hija de Harán, padre de Milca y de Isca. 30 Mas **Sarai era estéril**, y no tenía hijo.

La esposa de Abram era estéril, no podía tener hijos, pero a este hombre Dios le dijo que haría de él una gran nación.

Génesis 12:1 y 2:

1 Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. 2 Y haré de ti una **nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre**, y serás bendición.

En los tiempos de Abram, un aspecto que evidenciaba la bendición de Dios era tener hijos. El cumplimiento de esta promesa **no fue automático**, sabemos que Sara era estéril, lo que representó un inconveniente para el embarazo y nacimiento del niño. Pasó tiempo hasta que entendieron y creyeron sobre la capacidad de Dios en cumplir la promesa que le había dado a Abram de levantar de él descendencia.

Es muy posible que el llamamiento de Dios a Abram se haya producido un tiempo antes del fallecimiento de su padre Taré, y la edad en la que la recibe la promesa es clara.

Génesis 12:4b:

...Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán.

El tiempo transcurrido entre Génesis 12, cuando se efectúa el anuncio; hasta el nacimiento de Isaac, su cumplimiento, fue de veinticinco años. Antes del nacimiento Dios mismo dijo que nombre ponerle.

Génesis 17:19:

19 Respondió Dios: Ciertamente **Sara** tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él.

Génesis 21:5:

Y era Abraham de cien años cuando nació Isaac su hijo.

Dios tuvo que esperar todo ese tiempo para hacer Su parte y Abram tuvo que hacer la suya. Durante estos largos veinticinco años, desde la promesa hasta su concreción, nuestro Padre tuvo que tratar el tema varias veces. La primera “charla” la tuvo con el patriarca, que estaba preocupado por quién sería su heredero.

Génesis 15:1-6:

1 Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande. 2 Y respondió Abram: Señor Jehová, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer? 3 Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa. 4 Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te heredaré éste, sino **un hijo tuyo será el que te heredaré**. 5 Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. 6 Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.

El cuidado y la consideración de Dios es maravillosa. Con lo que dijo hasta el versículo 4 es más que suficiente, pero para que entienda mejor, lo llevó fuera y le mostró el firmamento, para dar un ejemplo clarísimo de cómo sería su descendencia. Así es nuestro Padre.

Como fue mucho el tiempo de “espera”, esta pareja buscó otras alternativas para “ayudar” al Creador. La esposa de Abram, para tratar de “cumplir” con lo que Dios dijo, le propuso tener un hijo de una sierva de ella, llamada Agar, con quien el patriarca tuvo a Ismael. Esta propuesta, si bien tenía un tinte legal según las tradiciones de la época, no era lo que Dios había prometido. El Todopoderoso confirmaría que en Isaac y su descendencia esta promesa sería cumplida. La elección y bendición de Dios, involucraba a su esposa Sara.

Génesis 21:12:

Entonces dijo Dios a Abraham: No te parezca grave a causa del muchacho y de tu sierva; en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque **en Isaac te será llamada descendencia**.

De esto podemos concluir que:

- 1 - Lo que para el hombre puede ser una salida o una solución que se aproxime a lo que Dios dice, no necesariamente es la Voluntad de Dios.
- 2 - En el cumplimiento de la Voluntad de Dios, **Él mismo se involucra y participa**, para que todo se ejecute según Sus términos. El resultado (entiéndase: la bendición) y cada paso hasta ella, **deben ser todos** según Sus términos.

Dios sigue con el propósito de ayudar a la familia de Abraham y cumplir lo concerniente a su descendencia. Por esto ayuda a Isaac, que se casa a los cuarenta años de edad, y tiene mellizos a los sesenta años, veinte años después.

Génesis 25:20 y 21:

20 y era Isaac de cuarenta años cuando tomó por mujer a Rebeca, hija de Betuel arameo de Padan-aram, hermana de Labán arameo.

21 Y oró Isaac a Jehová por su mujer, que era estéril; y lo aceptó Jehová, y concibió Rebeca su mujer.

En esto también ayudó Dios a Isaac, pues Rebeca también era estéril. ¿Cómo les parece que fue la respuesta a esta oración?

Génesis 25: 24:

Cuando se cumplieron sus días para dar a luz, he aquí había gemelos en su vientre.

Veán, normalmente leemos apurados y pensamos que todo se dio así, seguidito. Pero no, en estos casos, entre la promesa y el cumplimiento, pasó tiempo: con Abraham veinticinco años hasta el nacimiento de Isaac, y veinte hasta el nacimiento de los gemelos.

Génesis 28:3 y 4:

3 Y el Dios omnipotente te bendiga, y te haga fructificar y te multiplique, hasta llegar a ser multitud de pueblos; 4 y te dé la **bendición de Abraham, y a tu descendencia** contigo, para que heredes la tierra en que moras, que Dios dio a Abraham.

Esta es la bendición que Isaac da a Jacob y, por así decir, es la que le transfiere, porque es la bendición que recibió de su padre Abraham. Esto no sólo es relevante para nuestro estudio, sino que, además nos brinda el fundamento para entender lo que pasó con Raquel. Jacob trabajó siete años hasta su unión con Lea, una semana más tarde⁴ se unió a Raquel, y ambas madres tuvieron hijos. Si bien no hay datos precisos del tiempo en que sucedieron los nacimientos, sabemos que nacieron diez niños antes de José, que fue el primero que nació de Raquel. Podemos estimar (sólo estimar) que a razón del nacimiento de un niño por vez. Digo un niño por “vez” porque en un año puede darse el nacimiento de dos hijos, entonces para Raquel pueden haber pasado unos ocho años hasta dar a luz a su primer hijo. La Escritura atestigua que fue estéril, pero no por cuántos años.

⁴ Génesis 29:25-29.



Génesis 29:31:

Y vio Jehová que Lea era menospreciada, y le dio hijos; pero Raquel **era estéril**.

Entonces podemos afirmar que José fue hijo de una madre estéril, nieto de una abuela estéril, y bisnieto de una bisabuela estéril. Todas estériles que, con la ayuda de nuestro Dios y Padre Celestial, a su tiempo tuvieron sus hijos. Sara y Abraham esperaron veinticinco años hasta el nacimiento de Isaac, éste con Rebeca veinte hasta la llegada de los gemelos, y Jacob con Raquel, unos ocho años aproximadamente. Raquel tuvo dos hijos: José y Benjamín.

Estos hechos son de peso para entender, guardar, recordar, y para evitar ponernos nerviosos ante alguna “aparente” demora en la respuesta de lo encomendado a Dios, o ante alguna necesidad que nos enreda y, a veces, hasta nos quita el sueño. Como dice:

Romanos 15:4:

Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.

Por ello, no hemos visto todo esto para condenarnos, por la falta de paciencia que nos agobia en presiones o situaciones adversas y complicadas, sino para que estemos convencidos de que Dios nos atiende y desea lo mejor para nosotros. La conducta de **Dios no es desamparar ni olvidarse de ayudar**, y Él es misericordioso cuando fallamos en obedecerle.

Hebreos 13:5 y 6:

5 Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré; 6 de manera que podemos decir con confianza: El Señor es mi ayudador; no temeré Lo que me pueda hacer el hombre.

Recordemos:

Génesis 12:1-3:

1 Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. 2 Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. 3 Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

La bendición de Abraham traería “favor a todas las familias de la tierra”. Esto es un logro de Jesús, un descendiente de Abraham, que por medio

de obediencia amorosa a Dios, logró que cada persona de las familias de la tierra que procure esta bendición de Dios, la reciba. Así se cumplió la Palabra de Dios prometida a Abraham.

Gálatas 3:8-9, 29:

8 Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. 9 De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.

29 Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

“A cada descendiente de Abraham Dios honró con lo que le prometió a Abram/Abraham, pero no necesariamente cada descendiente de Abraham honró a Dios”⁵. Cada hijo de Dios, como descendiente de Abraham por la fe, debe determinar si honrará al Padre creyendo y obedeciendo a la Palabra de Dios que va conociendo.

Luego de observar los dichos y la conducta de Dios relacionándose con la familia de Abraham, podemos concluir respecto de las conductas humanas que:

- Tenemos que cerciorarnos de que lo que sea que hagamos y busquemos sea según la voluntad de Dios, y no conforme a otra opinión, punto de vista o deseo.
- Lo que según el hombre es una salida o una solución, no necesariamente es la Voluntad de Dios.
- La bendición y los pasos hasta ella, **deben ser todos** según los términos de Dios.
- Ante alguna “aparente” demora en la respuesta de lo encomendado, tenemos que entender, recordar y considerar para evitar ponernos nerviosos, que la conducta de **Dios no es desamparar ni olvidarse de ayudar**.
- Tenemos que aprender a identificar claramente la promesa de Dios, quererla para nosotros, buscarla creyendo y actuando según la instrucción de nuestro Dios a cada paso, hasta recibir.
- Cada cosa que hagamos con, por y para Dios, debe ser hecha con la creencia y confianza de que Él responderá, porque Dios se involucra “hasta que haya hecho lo que dijo”⁶.

Respecto de Dios, vimos que:

- Dios es fiel, y cumple lo que dice.

⁵ De Eduardo Di Noto. Notas personales tomadas por el autor de este estudio. 2015.

⁶ Génesis 28:15: “He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque **no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho**”.



- El compromiso de Dios es **cumplir** lo que anuncia, no desiste ni abandona.
- La bendición de Dios no se encuentra limitada por la geografía.
- En el cumplimiento de la Voluntad de Dios, **Él mismo se involucra y participa.**

Para finalizar, recordemos, Dios se comprometió con Abraham y con los descendientes de su familia, por una sola razón, que es que oyeron Su voz, la guardaron y obedecieron.

Génesis 26:5:

Por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.

En nuestro tiempo, luego del trabajo de redención realizado por Jesús en obediencia amorosa al Padre, y luego de que Dios lo revistiera de autoridad como Señor y cabeza de la Iglesia, el cuidado y sostén de cada hijo Suyo es llevado adelante por Cristo.

Efesios 5:29:

Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia.

Nuestro Dios y Padre, al igual que nuestro Señor, no se olvida de nosotros, nos brinda lo necesario para el sustento y nos cuida porque nos ama.

Romanos 8:38 y 39:

38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.



Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro | Eduardo Di Noto

Esta Enseñanza fue compartida por Daniel Zírpola desde Santiago del Estero el domingo 21 de noviembre de 2021.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960⁷ a menos que se señale otra versión.

⁷ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio⁸ del estudiante Bíblico.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

click

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

⁸ Hechos 17:11